



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

EL OYSTER VUELVE A REDEFINIR EL RENDIMIENTO RELOJERO

El Oyster es, desde sus orígenes, un reloj de rendimiento superlativo. La noción de Cronómetro Superlativo, formulada a partir de finales de los años 1950 e inscrita hoy en día en la esfera de todos los Oyster, se refuerza a partir de ahora al enmarcarse en una certificación Rolex más estricta que las normas relojeras y aplicada a la totalidad de los relojes de la marca.



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

Los criterios que hacen de los relojes Rolex «Cronómetros Superlativos» desde finales de los años 1950 se han reforzado en 2016 para establecer un nuevo estándar de excelencia en el ámbito de los relojes mecánicos. Rolex ha desarrollado metodologías inéditas para poner a prueba sus relojes, así como un nuevo equipamiento de alta tecnología para certificarlos en su totalidad.

Esta denominación exclusiva atestigua que cada uno de los relojes ha superado con éxito una serie de controles finales específicos llevados a cabo por Rolex en sus propios laboratorios y con arreglo a sus propios criterios, más estrictos que las normas relojeras, que complementan la certificación oficial del Control Oficial Suizo de Cronómetros (COSC) de su movimiento.

Esta certificación se refiere al conjunto del reloj, una vez encajado el movimiento, y su fin es el de garantizar su rendimiento superlativo en la muñeca en términos de precisión, hermeticidad, cuerda automática y autonomía. Así, la precisión de un Cronómetro Superlativo Rolex tras el encajado es del orden de $-2/+2$ segundos al día, es decir, más del doble de la que se le exige a un Cronómetro oficial. Además, Rolex pone a prueba esta precisión mediante una metodología exclusiva que simula las condiciones reales de uso, más representativas de la experiencia cotidiana del cliente.

La certificación Cronómetro Superlativo engloba tanto la hermeticidad del reloj, que protege el movimiento del agua, como la totalidad de los elementos exteriores que comprometerían su precisión, así como la cuerda automática y la autonomía del movimiento, todo ello garantía de un reloj que continúa funcionando con precisión con el paso del tiempo.

Los controles finales vienen a completar sistemáticamente los tests de calificación previamente realizados durante la concepción y fabricación de los relojes, para garantizar su fiabilidad, su robustez y su resistencia a los campos magnéticos y a los golpes.

El status de Cronómetro Superlativo se simboliza mediante el sello verde que incluyen todos los relojes Rolex y que va acompañado de una garantía internacional de cinco años.

LOS CRITERIOS DE LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

La certificación Cronómetro Superlativo controla y garantiza los aspectos claves del rendimiento de cada reloj Rolex susceptibles de variar durante el proceso de fabricación: precisión, hermeticidad, cuerda automática y reserva de marcha.



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

Todas las pruebas que se les practican a los relojes se llevan a cabo tras el encajado del movimiento, tal cual serán utilizados por el cliente final. Se efectúan según métodos exclusivos y con un equipamiento de alta tecnología desarrollado por Rolex y completamente automatizado.

- **PRECISIÓN**

Cada movimiento se somete a la certificación oficial del Control Oficial Suizo de Cronómetros (COSC), que los pone a prueba durante 15 días y 15 noches según siete criterios eliminatorios, en cinco posiciones fijas y a tres temperaturas. Todos los movimientos Rolex obtienen, así, un certificado oficial de Cronómetro suizo.

Tras el encajado del movimiento (operación que puede afectar a la precisión en varios segundos al día), Rolex pone a prueba la precisión de cada reloj durante un ciclo de 24 horas, en siete posiciones fijas y a través de un test de rotación dinámico, según una metodología exclusiva que simula el uso real. Los criterios de tolerancia son mucho más estrictos que la certificación oficial en lo referente a la desviación media de marcha; es decir, la precisión percibida por el usuario en su día a día. Esta desviación no debe exceder los $-2/+2$ segundos diarios, tras el encajado, para un Cronómetro Superlativo Rolex, frente a los $-4/+6$ segundos diarios que exige el COSC para el movimiento solo.

- **HERMETICIDAD**

La hermeticidad de cada reloj se pone a prueba una primera vez por sobrepresión de aire y, a continuación, sumergiéndolos en agua en cubas hiperbáricas. Los relojes herméticos hasta 100 metros se ponen a prueba a una presión de un 10% adicional, mientras que a los relojes de buceo —herméticos hasta 300, 1220 y 3900 metros— se les aplica un margen de seguridad adicional del 25%. Tanto los tests de aire como los de agua siguen una metodología exclusiva desarrollada por Rolex con el fin de obtener unos resultados extremadamente precisos y fiables.

- **CUERDA AUTOMÁTICA**

El poder de dar cuerda al módulo Perpetual de cuerda automática se controla mediante un método exclusivo con el fin de garantizar que todos los elementos interactúen de forma óptima y no sufran ninguna traba o rozamiento tras el encajado.

- **RESERVA DE MARCHA**

A todos los relojes se les da cuerda completa al comienzo de las pruebas y se controla su reserva de marcha según las especificaciones de los diferentes movimientos, determinando cuánto tiempo ha funcionado el reloj antes de detenerse.



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

UN DISTINTIVO ROLEX

La denominación «Superlative Chronometer Officially Certified» inscrita en la esfera de cada Oyster es un verdadero distintivo de los relojes Rolex. Si bien se oficializó a finales de los años 1950, puede considerarse como el símbolo de la búsqueda incesante de la marca en materia de excelencia cronométrica, en vista del papel pionero desempeñado por Rolex en el desarrollo de la precisión de los relojes de pulsera desde los inicios del siglo XX.

En 1910, Rolex obtiene en Suiza el primer título oficial de Cronómetro concedido nunca a un reloj de pulsera. En 1914, un reloj de pulsera Rolex similar obtiene el primer certificado de clase «A» del célebre Observatorio de Kew (Inglaterra), la mayor institución mundial en materia de precisión, encargada de la certificación de los cronómetros de marina. Cuando en 1926 Rolex inventa el Oyster, primer reloj de pulsera hermético del mundo, aspiraba ante todo a proteger el movimiento de alta precisión de los elementos externos.

La inscripción que figura en la esfera de los relojes Rolex ha evolucionado con el paso del tiempo para reflejar esa búsqueda de la precisión. De «Chronometer», pasará por «Officially Certified Chronometer» a finales de la década de 1930, antes de tomar su forma definitiva de «Superlative Chronometer Officially Certified» veinte años más tarde. Estas diferentes fórmulas atestiguan la continua innovación de Rolex para garantizar el más alto nivel de precisión en sus relojes con el paso del tiempo y perpetuar la excelencia del Oyster.

CRONÓMETRO OFICIALMENTE CERTIFICADO

Pero comencemos por recordar lo que es un Cronómetro un reloj de alta precisión oficialmente certificado por su capacidad de medir el tiempo sin desviarse de la hora exacta más allá de unos pocos segundos al día. Hoy en día, entre los siete criterios eliminatorios, la tolerancia máxima para los calibres mecánicos masculinos es de cuatro segundos de retraso o seis segundos de adelanto al día. Esta precisión es certificada por un organismo independiente tras haber realizado rigurosas pruebas durante 15 días y 15 noches. Un movimiento que cumple con los criterios recibe entonces un certificado de Cronómetro emitido, en Suiza, por el Control Oficial Suizo de Cronómetros (COSC).

Pero no siempre ha sido así. Hasta 1951, la normativa sobre la denominación de Cronómetro era notablemente distinta. La definición oficial era: «un reloj de precisión [...] que esté en condiciones de obtener un certificado oficial de marcha». Así, un Cronómetro podía ser certificado por el propio fabricante. Para garantizar la calidad de sus Cronómetros, Rolex decidió hacer que sus relojes



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

recibieran una certificación oficial. Para marcar esta diferencia, a finales de la década de 1930 aparece en las esferas de la marca la mención «Officially Certified Chronometer».

PRECISIÓN SUPERLATIVA

En 1951, la certificación oficial de los Cronómetros se convierte en obligatoria. Una victoria para Rolex que, para entonces, cuenta en su haber con casi el 90% de los Cronómetros oficialmente certificados desde 1927. Al mismo tiempo, la marca crea un sello rojo que acompaña cada reloj, sobre el cual figura la mención «Officially Certified Chronometer». Pero para seguir distinguiendo sus Cronómetros, Rolex apuesta por otro atributo diferenciador, a saber: la obtención de un certificado con mención honorífica. En efecto, según las antiguas normativas, los movimientos que demostraban una precisión superior durante las pruebas recibían un título con la mención «resultados especialmente buenos». Desde comienzos de la década de 1950, Hans Wilsdorf, el fundador de Rolex, convertirá la obtención de títulos con mención honorífica en su nuevo caballo de batalla. Una exigencia que irá a más hasta que en enero de 1959 escribe: «¡Hemos llegado a un punto que requerirá la obtención de todos nuestros títulos con mención honorífica!». Y concluye: «Así es como crecerá el prestigio de Rolex».

El logro de este resultado se verá favorecido por una importante innovación técnica. En 1957, Rolex lanza una nueva generación de movimientos, los calibres 1500, dotados de un volante con tornillos Microstella de oro (hoy en día, tuercas) y que ofrecen excelentes prestaciones cronométricas. Los resultados de marcha obtenidos son hasta tres veces más precisos que los criterios de obtención de una mención honorífica. Para calificar estas excepcionales cualidades, Rolex inventa la noción de «Superlative Chronometer»; es decir, «Cronómetro superlativo». Esta denominación encontrará su lugar en las esferas complementando la mención utilizada hasta entonces, lo que da como resultado el famoso «Superlative Chronometer Officially Certified».

Este añadido apareció a finales de los años 1950 en los modelos Datejust y Day-Date. Desde entonces, el significado de esta denominación ha seguido evolucionando para reflejar los avances técnicos y las prestaciones de los relojes Rolex, manteniendo al mismo tiempo el principio de que los Cronómetros Rolex van un paso más allá de las normas en vigor.

UNA CERTIFICACIÓN INTERNA

Rolex siempre ha tenido por ambición producir relojes de la más alta calidad, especialmente en términos de precisión y fiabilidad. Con ayuda de los avances técnicos, esta ambición se ha ido



LA CERTIFICACIÓN CRONÓMETRO SUPERLATIVO

concretando mediante nuevas posibilidades y nuevos criterios, que van más allá de las normas y estándares existentes y justifican el calificativo de Superlativo aplicado a los Cronómetros Rolex. Ya en 1927, el fundador de Rolex, Hans Wilsdorf, declaraba respecto a la precisión de sus relojes: «Trabajamos siguiendo criterios que no se pueden medir con ningún otro instrumento que los que nosotros mismos fabricamos».

En efecto, Rolex siempre ha puesto a prueba el rendimiento de sus relojes según sus propios estándares, reforzando el proceso mediante una validación oficial de sus Cronómetros. A partir de 1973, con el reagrupamiento de los organismos oficiales de certificación de Cronómetros en el seno del COSC y la adopción de criterios unificados que dejaban obsoletas las menciones honoríficas, Rolex continuó legitimando el calificativo de Superlativo de sus Cronómetros poniéndolos a prueba internamente de forma más exhaustiva. Así, además de la hermeticidad, que permite mantener la precisión frente al paso del tiempo, Rolex pone a prueba desde hace varias décadas la precisión de sus Cronómetros tras el encajado del movimiento.

La nueva certificación Rolex refleja la búsqueda de este objetivo mediante la adopción de los criterios de precisión cronométrica más estrictos del mercado, más representativos de las condiciones de uso real. Este nivel de rendimiento que sobrepasa las normas en vigor únicamente se puede certificar de modo interno. Así, la marca puede ofrecer a sus clientes un rendimiento superlativo que rebasa los límites del reloj mecánico y convierte a Rolex en el estándar de la excelencia relojera.